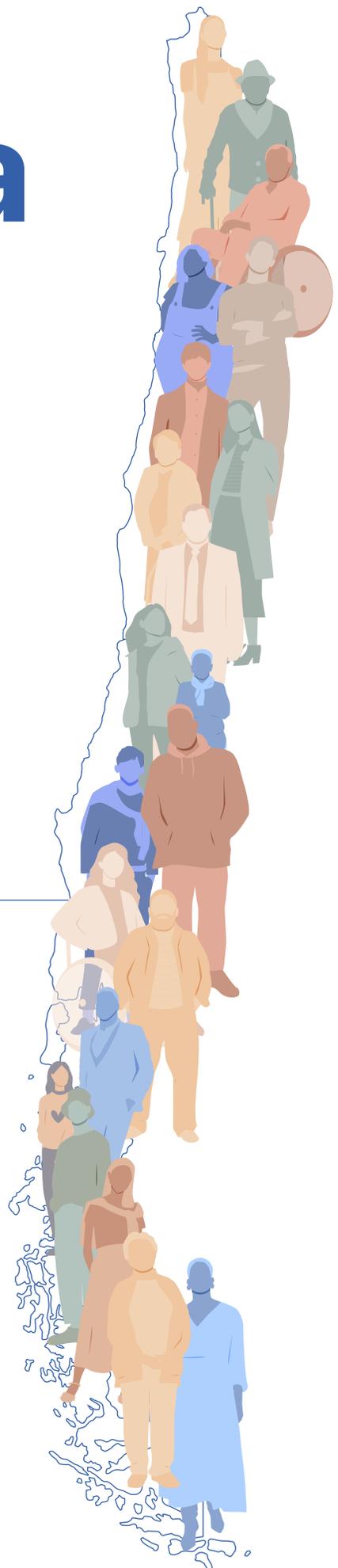


Radiografía Laboral

S O F O F A[®]



Tendencias, brechas
y oportunidades
del empleo en Chile

DIRECCIÓN POLÍTICAS PÚBLICAS
SOCIEDAD DE FOMENTO FABRIL F.G.

Septiembre 2025

- **Chile enfrenta un estancamiento y, en ciertas variables, un retroceso en el mercado laboral.** A cuatro años de la pandemia, la ocupación sigue sin recuperar su tendencia previa, la participación laboral sin repuntar y el desempleo bordea máximos de 15 años, con más de 888,9 mil personas desocupadas. En un contexto donde los tiempos de búsqueda de empleo se han extendido transversalmente por sexo, edad y nivel educacional, el porcentaje de hombres desocupados buscando empleo por 1 año o más se duplicó - de 8,6% a 16,6%—, mientras que en las mujeres aumentaron los periodos de búsqueda de 3 a 12 meses. En paralelo, los adultos entre 51 y 65 años triplicaron su número de desocupados, y 1 de cada 4 lleva 1 año o más buscando empleo sin éxito. **Esto evidencia que Chile no se encuentra frente a un ciclo coyuntural, sino ante un rezago persistente y una dificultad estructural en la capacidad de crear puestos de trabajo.**
- **Se visualizan brechas persistentes y nuevos focos de fragilidad.** Las mujeres (9,7%) y los jóvenes (21,6%) siguen siendo los más golpeados, pero también aparecen tensiones inéditas: el desempleo entre mujeres universitarias llegó a 9,8%, mostrando que la formación dejó de ser un escudo frente a la desocupación. Entre los jóvenes ocurre una paradoja: el número de desempleados es casi igual al de 2013, pero su tasa escaló más de 6 puntos porque hoy son muchos menos los que participan en la fuerza laboral. Territorialmente, diez regiones superan el 8% de desocupación; Ñuble lidera con 10,8% y en Aysén el desempleo femenino (7,0%) casi triplica al masculino (2,5%), configurando una de las mayores brechas regionales de género.
- **Desafíos en formalidad y productividad.** Uno de cada cuatro trabajadores se encuentra en la informalidad, cifra que se eleva a más de la mitad (56,8%) entre los mayores de 65 años y a un 35% en los jóvenes ocupados. A esto se suma que la productividad laboral de Chile se ubica entre las más bajas de la OCDE y con una brecha importante respecto de algunos países. En conjunto, el panorama muestra un mercado laboral que no solo avanza lentamente, sino que también enfrenta retos estructurales para elevar su competitividad y capacidad de generar empleos formales.

II. ANÁLISIS DE LAS PRINCIPALES VARIABLES LABORALES

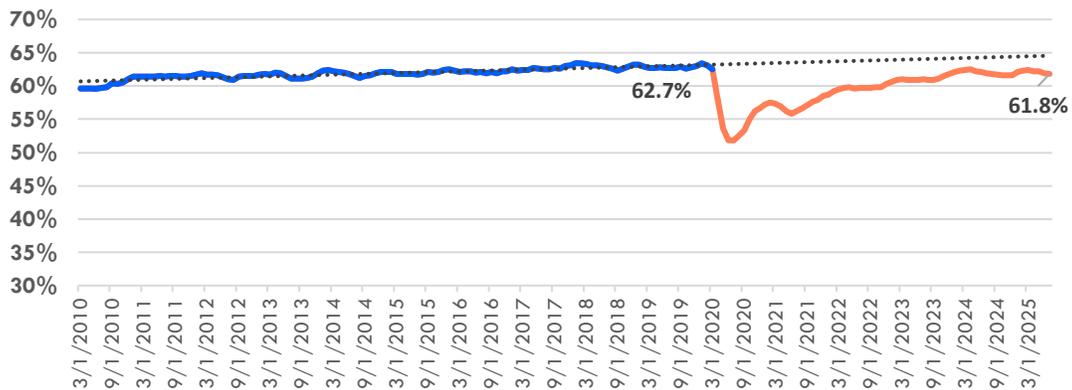
A. PARTICIPACIÓN LABORAL

La tasa de participación laboral en Chile¹ alcanzó **61,8% al trimestre móvil mayo-julio de 2025**, lo que equivale a un total de 10,2 millones de personas dentro de la fuerza laboral, de un total de 16,5 millones de personas en edad de trabajar. Esta tasa se encuentra en línea con el promedio prepandemia (62%).

¹ La proporción de personas en edad de trabajar que se encuentran ocupadas o buscando empleo.

Sin embargo, el diagnóstico cambia al observar la tendencia de la participación laboral con las cifras prepandemia: **si bien recuperamos el promedio de largo plazo, aún no se logra retomar los niveles más altos de ocupación observados en los últimos años previos a la pandemia, cuando la participación oscilaba en un 63%**. Así, si bien la recuperación ha permitido volver a los niveles históricos, esto no ha sido suficiente para retomar la tendencia de crecimiento de la participación laboral antes de la crisis sanitaria.

FIGURA N°1: PARTICIPACIÓN LABORAL NACIONAL, 2010-2025.

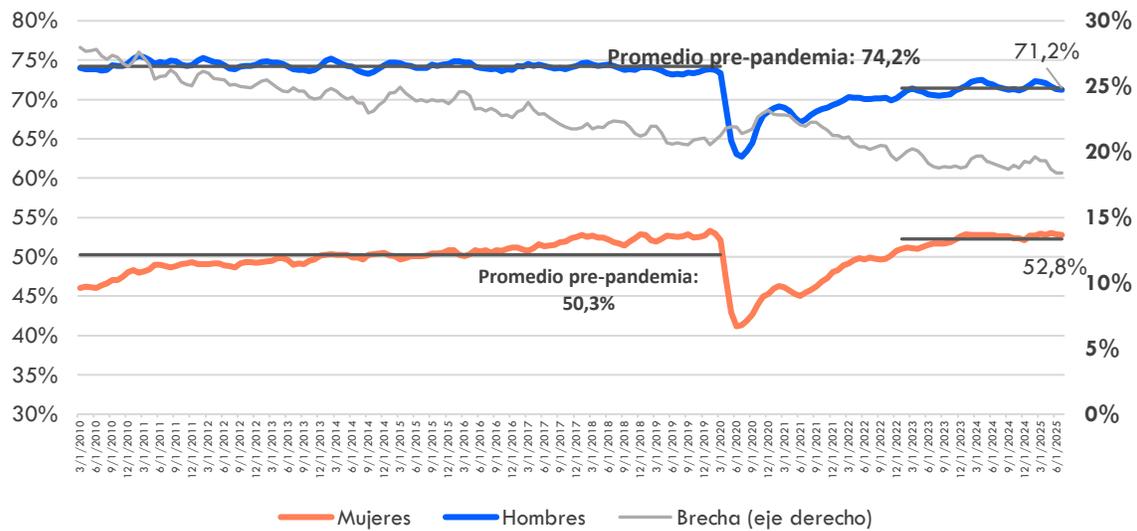


Fuente: ENE 2010-2025, INE.

- Participación laboral por género

En la desagregación por género, **la participación masculina se ubica en 71,2%, aún por debajo de su promedio prepandemia (74,2%)**. En contraste, **la participación femenina alcanza un 52,8%, superando levemente el nivel previo a la crisis sanitaria (50,3%)**, pero manteniéndose rezagada respecto a la tendencia que venía experimentando previamente. Como resultado, **la brecha de género en participación se sitúa en 18,4 puntos porcentuales, el registro más bajo de la serie.**

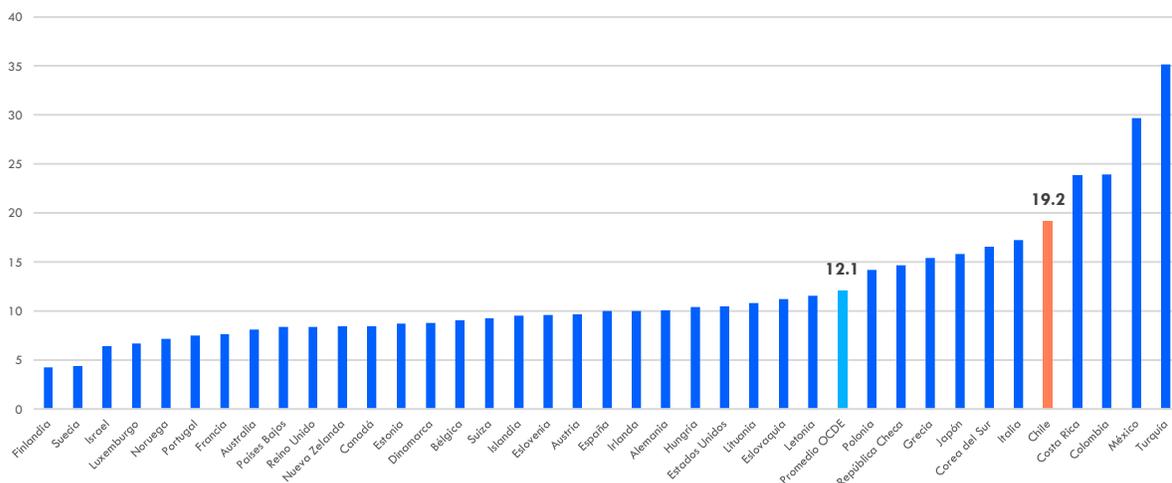
FIGURA N°2: BRECHA EN PARTICIPACIÓN LABORAL, 2010-2025.



Fuente: ENE 2010-2025, INE.

Por otra parte, la brecha de género en participación laboral en Chile sigue siendo una de las más amplias dentro de la OCDE, lo que refleja una limitación importante del país en la capacidad de incorporar a las mujeres al mercado laboral. En 2024, esta brecha alcanzó 19,2 puntos porcentuales, muy por encima del promedio OCDE y sólo superada por países como Costa Rica, Colombia, México y Turquía. En términos prácticos, esto implica que Chile aún se encuentra lejos de converger con las economías más avanzadas, donde la brecha se reduce a menos de 10 puntos porcentuales.

FIGURA N°3: BRECHA DE PARTICIPACIÓN LABORAL ENTRE HOMBRES Y MUJERES, PAÍSES OCDE 2024 (EN PORCENTAJE)



Fuente: OECD.

En la Tabla N°1 se muestran las principales razones por las que tanto hombres como mujeres no participan en el mercado laboral para los años 2025 y 2013. La distribución de las razones para no participar en el mercado laboral muestra diferencias importantes por género. Entre las mujeres fuera de la fuerza laboral, un 55,7% declara responsabilidades familiares permanentes como

principal motivo, frente a un 7,5% en los hombres. En contraste, la inactividad masculina se concentra más en razones como estudios (19,1% versus 8,8% en mujeres) y problemas de salud permanentes (18,4% versus 10,1% en mujeres). **Si se compara con la situación en 2013,** se observa cierto avance, debido a que entonces un 62,1% de mujeres no participaba por responsabilidades familiares permanentes, generando una caída de 6,4 puntos porcentuales respecto al porcentaje actual, y en el caso de hombres aumentando en 4 puntos desde 3,6% en 2013.

TABLA N°1: PRINCIPALES RAZONES PARA ESTAR FUERA DE LA FUERZA DE TRABAJO, PERSONAS ENTRE 24 Y 60 AÑOS, MAYO-JULIO 2025 Y 2013

Razones	2025		2013	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Por responsabilidades familiares permanentes	7,5%	55,7%	3,6%	62,1%
Estaba estudiando o preparando estudios	19,1%	8,8%	25,2%	7,2%
Es pensionado/a o montepiado(a)	9,7%	3,6%	10,4%	2,8%
Por motivos de salud permanentes	18,4%	10,1%	21,7%	9,5%
Espera la estación de mayor actividad	7,1%	2,6%	5,8%	2,0%
Por motivos de salud temporales	5,8%	2,9%	4,8%	2,4%
Espera los resultados de un proceso de selección o que lo llamen	8,3%	1,6%	7,9%	1,3%
Algún miembro del hogar no se lo permite	0,1%	0,3%	0,0%	0,7%
Otras razones	24,0%	14,3%	20,6%	12,2%

Fuente: ENE, INE.

- Participación laboral por tramo etario

La **composición etaria de la participación laboral muestra diferencias significativas, como se muestra en la Tabla N°2.** En 2025, la mayor participación corresponde al tramo de 25 a 50 años (83,8%), seguido por el de 51 a 65 años (69,3%), jóvenes de 15 a 24 años (28,4%) y mayores de 65 años (19,3%).

TABLA N°2: PARTICIPACIÓN LABORAL POR TRAMO ETARIO Y GÉNERO, MAYO-JULIO 2025.

Tramo etario	General	Hombre	Mujer	Brecha (M-H)
15 a 24 años	28,4%	32,3%	24,4%	-7,9%
25 a 50 años	83,8%	90,8%	76,7%	-14,1%
51 a 65 años	69,3%	83,7%	55,6%	-28,1%
Más de 65 años	19,3%	29,5%	11,3%	-18,2%

Fuente: ENE trimestre móvil mayo-julio 2025, INE

Comparado con 2019, información que se presenta en la Tabla N°1 del anexo, se aprecia una **caída en la participación de los extremos en tramos etarios: para los jóvenes entre 15 y 24 años y para los mayores de 65 años**. Para los primeros, la participación disminuye desde 32,4% a 28,4% (caída de 4,0 puntos porcentuales), mientras que en los segundos la participación pasa desde 23,0% a 19,3% (caída de 3,7 puntos porcentuales).

Al analizar por género y edad, se observan dinámicas diferenciadas. En los hombres, la mayor caída en participación se concentra en los mayores: en los de más de 65 años baja de 35,2% a 29,5% (-5,7 puntos porcentuales) y en los de 51-65 años de 87,6% a 83,7% (-3,9 puntos porcentuales). Los jóvenes registran una baja menor (-2,9 puntos porcentuales) y en 25-50 años no hay cambios relevantes. En las mujeres, en cambio, la mayor caída ocurre entre las jóvenes: de 29,6% a 24,4% (-5,1 pp). También retrocede levemente en las mayores de 65 años (13,8% a 11,3%), mientras que entre 25-50 años la participación sube de 72,4% a 76,7% (4,3 puntos porcentuales).

Luego, **las diferencias por género son persistentes en todos los tramos etarios**: los hombres exhiben mayores tasas de participación que las mujeres en cada grupo. **El mayor diferencial se registra entre 51 y 65 años, con 83,7% en hombres versus 55,6% en mujeres, es decir, una brecha de 28,1 puntos**, sin embargo, esto se puede explicar en parte por la diferencia en la edad de jubilación de las mujeres, que comienza a los 60 años. **Le siguen los mayores de 65 años (29,5% vs 11,3%; 18,2 puntos)** y el tramo 25 a 50 años (90,8% vs 76,7%; 14,1 puntos). En los **jóvenes de 15 a 24 años la brecha es menor en comparación (32,3% vs 24,4%; 7,9 puntos)**.

- Participación laboral por nivel educacional

El análisis por nivel educacional – que se encuentra en la Tabla N°3 - confirma **que la participación laboral aumenta de forma sostenida con el grado de formación alcanzado**. En 2025, quienes poseen postítulo registran una participación de 91,2% (94,8% en hombres y 87,1% en mujeres), mientras que, en el extremo opuesto, las personas con educación básica o menor tienen una tasa de 39,1% (54,1% hombres y 25,7% mujeres). **En este caso, la brecha de género es inversamente proporcional al nivel educativo: alcanza 28,3 puntos en educación básica o menor, y se reduce a 7,7 puntos en postítulo**.

TABLA N°3: PARTICIPACIÓN LABORAL POR NIVEL EDUCACIONAL Y SEXO, MAYO-JULIO 2025.

Nivel educacional	General	Hombre	Mujer	Brecha
Básica o menor	39,1%	54,1%	25,7%	-28,3%
Media (CH o TP)	58,3%	69,5%	47,1%	-22,4%
Superior TP o CFT	76,4%	83,3%	70,8%	-12,5%
Universitario	73,1%	77,6%	68,6%	-9,0%
Postítulo	91,2%	94,8%	87,1%	-7,7%

Fuente: ENE trimestre móvil mayo-julio 2025, INE.

- Participación laboral por región

La **participación laboral presenta marcadas diferencias regionales**, como se puede ver en la Tabla N°3 del anexo. En el extremo superior, **destacan Aysén (70,8%) y Magallanes (67,7%), con tasas significativamente por sobre el promedio nacional**, lo que refleja mercados laborales más dinámicos y con menor inactividad relativa. En contraste, **regiones como Los Lagos (55,0%) y Ñuble (55,2%) exhiben los niveles más bajos**.

Además, **en todas las regiones se mantiene una brecha sistemática por género: la participación masculina supera a la femenina, con distancias que oscilan entre 12,1 puntos en Aysén hasta 21,7 puntos en Ñuble**. Esto significa que incluso en territorios con alta participación laboral, como el sur austral, la inserción femenina sigue siendo sensiblemente menor.

- Participación laboral por nacionalidad y nivel educacional

Luego, la comparación entre población nacional y migrante muestra un patrón claro: **la participación laboral migrante (81,3%) es significativamente mayor que la de los nacionales (60,1%)**, con brechas positivas en todos los niveles educacionales y particularmente amplias en educación básica o menor (33 puntos porcentuales). Esto refleja que la migración hacia Chile sigue teniendo un sentido predominantemente laboral, con una alta incorporación de los migrantes al mercado de trabajo, incluso en niveles educativos bajos.

TABLA N°4: PARTICIPACIÓN LABORAL POR NACIONALIDAD Y NIVEL EDUCACIONAL, MAYO-JULIO 2025.

Nivel educativo	Migrante	Nacional
General	81,3%	60,1%
Básica o menor	71,0%	38,0%
Media (CH o TP)	75,9%	56,5%
Superior TP o CFT	89,3%	75,2%
Universitario	88,2%	71,4%
Postítulo	93,0%	91,1%

Fuente: ENE trimestre móvil mayo-julio 2025, INE.

- **Hallazgos**

Si bien la participación laboral en Chile ha recuperado niveles cercanos al promedio prepandemia, los datos sugieren que esta aparente mejora esconde tensiones estructurales. La reducción en la brecha entre hombres y mujeres no proviene de una mayor inclusión femenina sostenida, sino del retroceso de la participación masculina, lo que implica una pérdida de capital humano más que un avance real en equidad. Entre las mujeres, la menor inactividad atribuida a responsabilidades familiares respecto a 2013 muestra señales de cambio, pero aún insuficientes sin esquemas de flexibilidad más robustos que permitan compatibilizar empleo y vida familiar.

Por edad, la menor participación juvenil podría estar asociada a una prolongación de la permanencia en el sistema educativo, mientras que el descenso entre los mayores podría estar reflejando en parte por el impacto de la PGU. Las diferencias por nivel educacional podrían evidenciar que la formación sigue siendo una barrera determinante: los trabajadores con menor calificación enfrentan tasas más bajas de inserción, limitando su entrada al mercado laboral.

En el plano territorial, las brechas podrían explicarse, entre otros factores, por la estructura productiva regional. Finalmente, en el caso de los migrantes, su mayor presencia en el mercado se vincula al aumento de la migración hacia Chile, incluso en segmentos de baja calificación, lo que ha elevado sus tasas de participación.

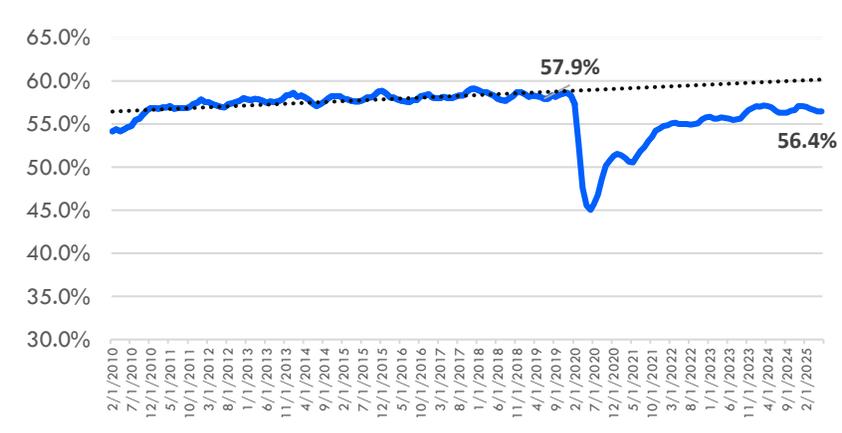
En conjunto, los datos muestran que la participación laboral no depende únicamente de la voluntad individual, sino de un conjunto de condiciones —como políticas de cuidado, demográficas, envejecimiento poblacional, brechas educativas y condiciones productivas regionales— cuya superación es clave para impulsar la productividad y el crecimiento del país en el mediano plazo.

B. OCUPACIÓN

En el trimestre móvil mayo-julio de 2025, la tasa de ocupación² se ubicó en 56,4%, equivalente a 9,3 millones de ocupados en el país. Aunque este nivel refleja una mejora frente al colapso de 2020, sigue estando **claramente por debajo del 57,9% alcanzado en el mismo trimestre móvil en 2019 y de tendencia desde 2010**, lo que evidencia que el mercado laboral chileno no ha conseguido recomponer sus niveles de empleo prepandemia.

FIGURA N°4: TASA DE OCUPACIÓN, 2010-2025.

² La tasa de ocupación corresponde al total de personas ocupadas – ya sea formales o informales – sobre la población en edad de trabajar.



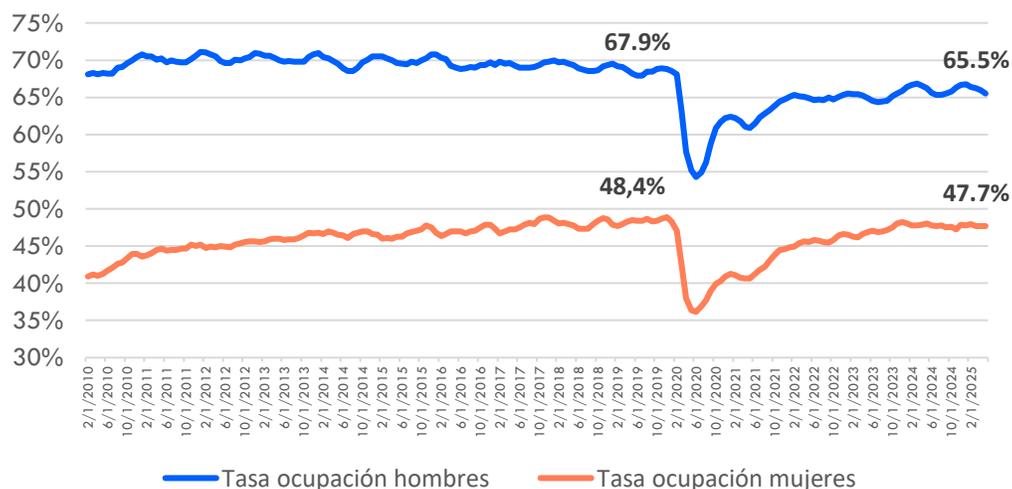
Fuente: ENE 2010-2025, INE.

- Tasa de ocupación por género

En la Figura N°5 se aprecia que la trayectoria post pandemia no ha sido homogénea entre hombres y mujeres. En el trimestre móvil mayo-julio de 2025, **la tasa de ocupación masculina alcanzó 65,6%, aún 2,3 puntos por debajo del 67,9% observado en 2019**, lo que confirma que este grupo no ha logrado recomponer el nivel precrisis.

En el caso de las mujeres, la tasa se ubicó en 47,7%, prácticamente equivalente al 48,4% de 2019, lo que refleja que sí recuperaron el nivel de ocupación previo. Sin embargo, **esta recuperación femenina se da sin retomar la tendencia ascendente de largo plazo** que antes de la pandemia mostraba una incorporación gradual y sostenida al empleo. En suma, mientras los hombres presentan un rezago claro, las mujeres retornaron a su nivel histórico, pero sin señales de continuar incrementándose con el impulso prepandemia.

FIGURA N°5: TASA DE OCUPACIÓN POR SEXO, 2010-2025.



Fuente: ENE 2010-2025, INE.

- Creación y déficit de empleo

Luego, en la Figura N°6 se presenta la creación neta de empleos entre 2010 y 2025. La gráfica permite concluir **que el mercado laboral ha ido desacelerando su ritmo de recuperación, estancándose fuertemente. Lo anterior se traduce en que en los últimos doce meses se crearon 72,8 mil nuevos puestos de trabajo, muy por debajo de los 201,8 mil empleos creados en igual período de 2019, antes de la pandemia.**

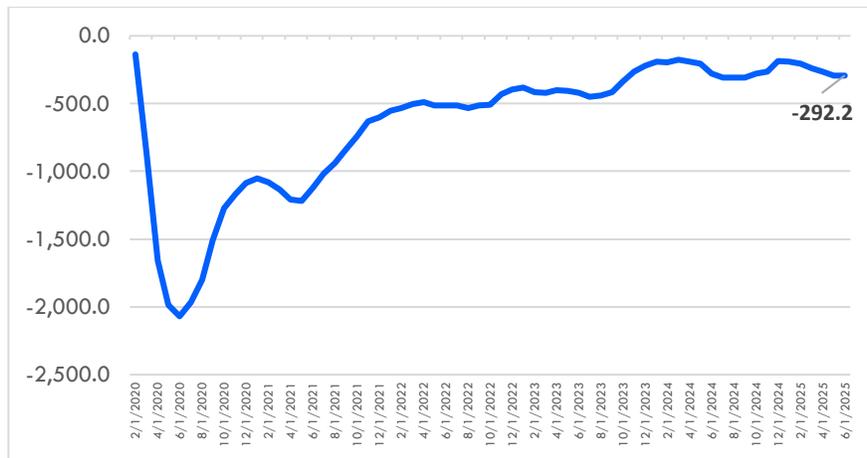
FIGURA N°6: CREACIÓN DE EMPLEO (EN MILES), 2010-2025.



Fuente: ENE 2010-2025, INE.

Luego, la Figura N°7 permite dimensionar el déficit de empleos que persiste desde la pandemia. **Si el objetivo fuera recuperar la tasa de ocupación previa a 2020, es necesario generar 292,2 mil empleos, lo que contrasta con los 72,8 mil empleos netos creados en los últimos 12 meses.**

FIGURA N°7: DÉFICIT DE EMPLEO (EN MILES), 2010-2025.



Fuente: ENE 2020-2025, INE.

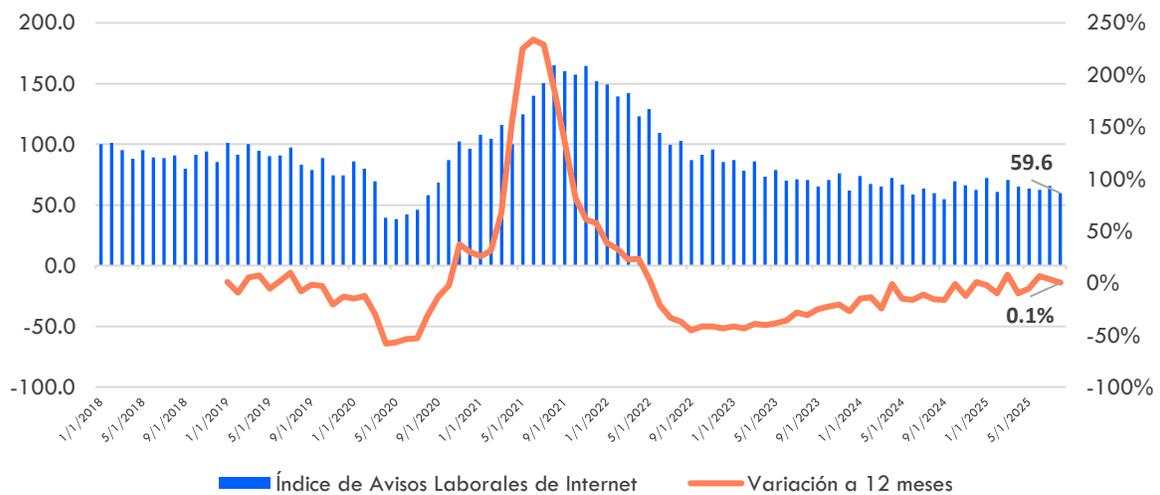
- Oferta de empleo

Finalmente, un indicador adicional sobre la dinámica del mercado laboral es el Índice de Avisos Laborales de Internet del Banco Central de Chile, que mide la cantidad de ofertas de empleo publicadas en línea. Su utilidad radica en que entrega señales tempranas sobre el comportamiento de las empresas en materia de contratación, ya que las publicaciones de vacantes suelen anticipar movimientos posteriores en la creación efectiva de empleo.

Este índice está desde comienzos de 2022 muy por debajo de su año base (2018), como se muestra en la Figura N°8, lo que refleja una demanda laboral persistentemente débil, consistente con el incremento en el costo de contratación no aparejados con mejoras en la productividad, el bajo dinamismo de la inversión y la lenta recuperación de la economía chilena.

En agosto de 2025 el indicador mostró una variación interanual de 0,1%, casi sin cambios respecto al mismo mes en 2024. En niveles el índice se encuentra aún reducido (59,6 puntos) y muy por debajo de su promedio histórico prepandemia (89,6).

FIGURA N°8: ÍNDICE DE AVISOS LABORALES DE INTERNET, 2018-2025.



Fuente: Banco Central.

- Hallazgos

El rezago en la ocupación refleja que **la economía chilena aún no recompone plenamente su capacidad de absorber fuerza de trabajo tras la pandemia**. La creación de empleos avanza con lentitud respecto a lo que necesita recuperar, lo que sugiere que los motores de expansión — inversión, dinamismo sectorial e innovación— continúan debilitados y que el mercado laboral opera hoy con menor capacidad de absorción que en ciclos anteriores.

La persistencia de un déficit cercano a 300 mil empleos respecto a los niveles previos al COVID-19 confirma que los sectores más intensivos en trabajo no han recuperado su dinamismo, mientras que la recomposición del empleo formal avanza con mayor rezago. En paralelo, la caída en los avisos laborales se suma como un indicador de fragilidad estructural, revelando que las nuevas oportunidades de inserción se han reducido en un contexto de bajo crecimiento.

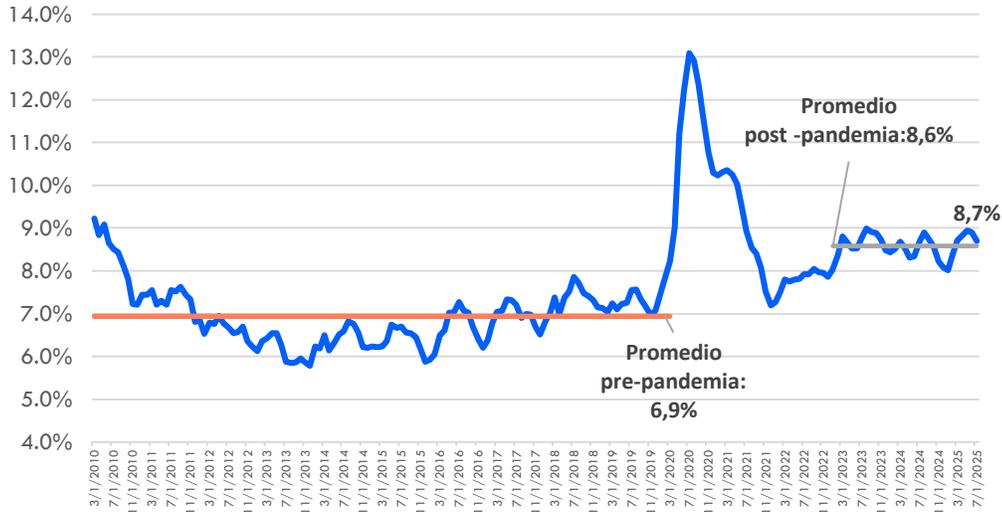
Más que un fenómeno coyuntural, **este escenario refleja un mercado laboral que corre el riesgo de quedar anclado en un escalón más bajo**. Revertir esta situación exige políticas que fortalezcan la inversión y promuevan la reconversión y reinserción laboral, de modo que la generación de empleo vuelva a convertirse en un verdadero motor de crecimiento.

C. DESEMPLEO

La tasa de desempleo o de desocupación³ se encuentra en niveles estructuralmente elevados, alcanzando su mayor nivel en 15 años (sin considerar pandemia). En el trimestre móvil mayo-julio de 2025 alcanzó 8,7%, lo que equivale a 888,9 mil personas desocupadas. Antes del COVID-19, el desempleo promediaba 6,9%, lo que muestra que, tras la crisis sanitaria, el mercado laboral no logró retornar a su trayectoria histórica, sino que se consolidó en un rango de desocupación más alto.

³ La tasa de desempleo o desocupación corresponde al total de personas que se encuentran desocupadas y están activamente buscando empleo, sobre el total de la fuerza laboral.

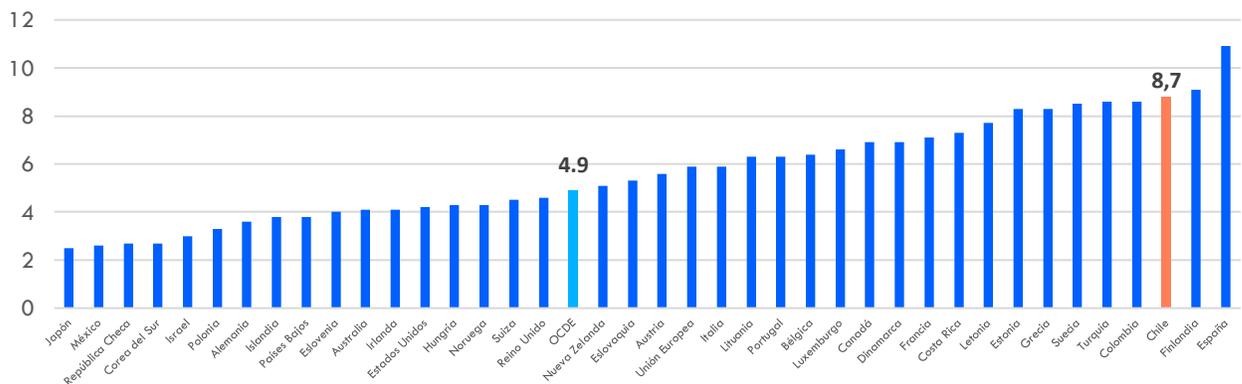
FIGURA N°9: TASA DE DESEMPLEO NACIONAL, 2010-2025.



Fuente: ENE, INE.

Es importante destacar que la mantención de un desempleo alto estructuralmente no es común en el escenario internacional de países avanzados: Chile presenta uno de los peores desempeños dentro de la OCDE. **Con un 8,7% de desempleo, Chile se ubica como el tercer país con mayor tasa de desocupación, 4 puntos porcentuales por encima del promedio OCDE (4,9%).** Esta brecha no solo refleja una debilidad coyuntural, sino que evidencia una brecha estructural en la capacidad de generar empleo de calidad frente a economías avanzadas.

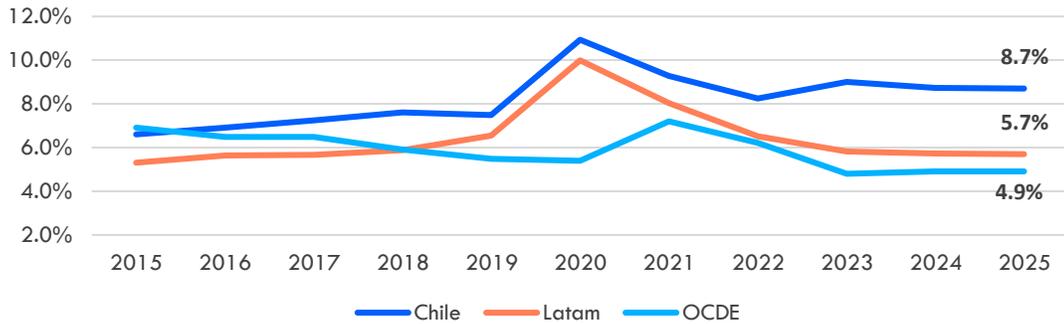
FIGURA N°10: TASA DE DESEMPLEO PAÍSES OCDE



Fuente: OCDE

La Figura N°11 muestra **que Chile incluso se desvincula de la tendencia de recuperación en países de Latinoamérica⁴**. Mientras en el país la tasa de desempleo continúa en nivel alto y expandiéndose, en países de la región el promedio cae a 5,7%.

FIGURA N°11: TASA DE DESEMPLEO CHILE, LATAM Y OCDE



Fuente: INE, OCDE y OIT.

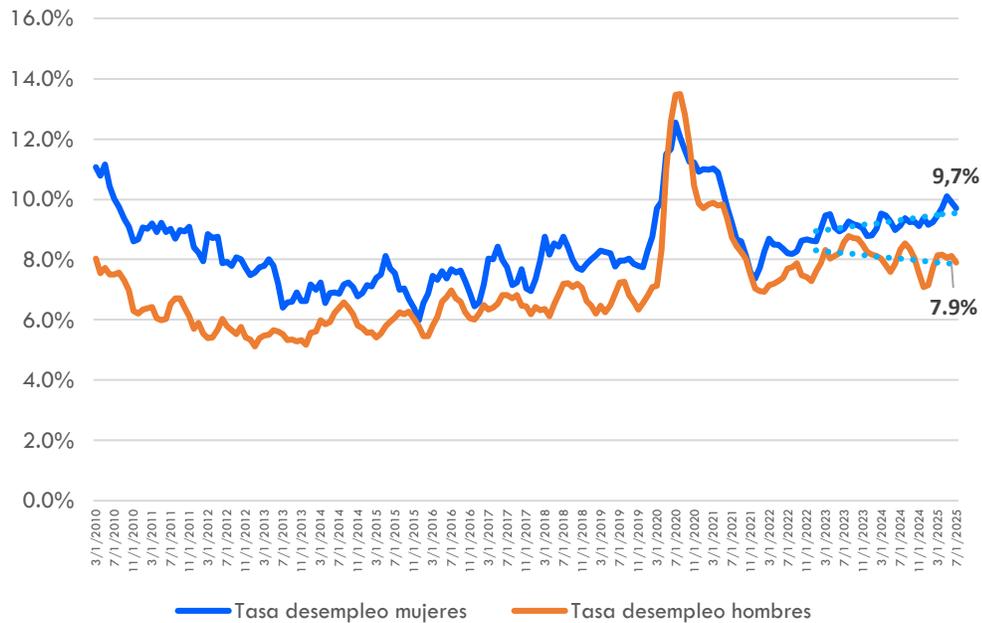
- Tasa de desempleo por género

Luego, las brechas por género identificadas en los indicadores anteriores, tanto de participación como ocupación, también son observables en el desempleo. Como se aprecia en la Figura N°12, la diferencia entre hombres y mujeres mostraba una tendencia a reducirse en la década previa a la pandemia, con una convergencia paulatina de ambas tasas. Sin embargo, tras el shock de 2020 la brecha se revirtió: **mientras el desempleo masculino retrocedió gradualmente (7,9% en 2025), el desempleo femenino se mantuvo persistentemente alto y alcanzó 9,7% en el mismo período**. Esto contrasta con la caída en la brecha de participación laboral entre hombres y mujeres y se explica porque, de quienes ingresaron a la fuerza laboral entre mayo-julio 2019 y 2025, “se suman como desempleados” 57,2 mil hombres y 104,1 mil mujeres, lo que representa un 1,0% y 2,3% de la fuerza laboral respectivamente, mostrando el mayor impacto en el desempleo femenino.

A nivel comparado, la situación de Chile contrasta con el promedio OCDE, donde la tasa de desempleo es de 5% en mujeres y 4,8% en hombres, con brechas prácticamente nulas. Esto evidencia que el mercado laboral chileno no solo exhibe un desempleo estructuralmente más alto, sino que también mantiene una desigualdad de género persistente y más profunda que la observada en economías desarrolladas.

⁴ Se consideran Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay. En tanto, no se consideran Venezuela, Honduras y Cuba al no poseer datos.

FIGURA N°12: TASA DE DESEMPLEO POR SEXO, 2010-2025.



Fuente: ENE 2010-2025, INE.

C.1. COMPARACIÓN DEL DESEMPLEO 2013, 2019 Y 2025 Y SU CARACTERIZACIÓN.

De acuerdo a las estadísticas anteriores, el mercado laboral chileno ha experimentado un deterioro progresivo en sus indicadores de desempleo durante la última década, impulsado por una combinación de factores estructurales y coyunturales.

Con el objetivo de dimensionar y caracterizar la situación actual de las personas desempleadas, se realiza un análisis comparativo de la tasa de desempleo y su duración para tres períodos: 2013, 2019 (previo a la pandemia) y 2025, considerando en todos los casos el trimestre móvil mayo-julio. Esta metodología permite observar la evolución de la desocupación bajo condiciones macroeconómicas y del mercado laboral distintas, estableciendo así un contraste entre un contexto de crecimiento moderado (2013), uno previo al shock sanitario (2019) y la coyuntura actual (2025), marcada por una recuperación económica incompleta y una mayor incertidumbre externa.

Un primer análisis, y como se mencionó previamente, muestra un aumento sostenido del desempleo en el período analizado. **En 2013, la tasa de desocupación alcanzaba 5,9%, lo que equivalía a 499,2 mil personas desempleadas. Para 2019, la tasa se elevó a 7,5% —727,5 mil personas—, reflejando un mercado laboral más tensionado antes de la crisis sanitaria. Finalmente, en 2025, el desempleo se situó en 8,7%, equivalente a 888,9 mil personas desempleadas buscando trabajo.** Este incremento de 2,8 puntos porcentuales respecto a 2013 confirma una tendencia al alza que no se ha podido revertir, incluso en fases de reactivación.

- Desempleo por género

La evolución es consistente tanto para hombres como para mujeres, aunque con dinámicas diferenciadas, como se puede ver en la Tabla N°5. En 2013, la tasa de desempleo masculina era de 5,5%, frente a un 6,4% para las mujeres, lo que implicaba una brecha de 0,9 puntos porcentuales. En 2019, el desempleo masculino aumentó 1,7 puntos porcentuales hasta 7,2%, mientras que el femenino lo hizo en 1,6 puntos, hasta 8,0%, manteniendo la brecha en 0,8 puntos. Para 2025, la brecha se amplía a 1,8 puntos, con tasas de 9,7% para mujeres y 7,9% para hombres. Lo anterior muestra que, en la comparación a 12 años, la brecha de desempleo hombres y mujeres, se duplicó.

En términos absolutos, el número de mujeres desempleadas pasó de 222,9 mil en 2013 a 432,6 mil en 2025, mientras que los hombres desempleados aumentaron de 276,2 mil a 456,3 mil en el mismo período. Esto implica que, en ambos casos, la población desocupada casi se duplicó (1,7 veces), reflejando que el problema del desempleo ha escalado transversalmente, aunque con mayor severidad para ciertos grupos.

TABLA N°5: TASA DESEMPLEO POR SEXO, MAYO-JULIO 2013, 2019 Y 2025.

Sexo	2013	2019	2025
Hombre	5,5%	7,2%	7,9%
Mujer	6,4%	8,0%	9,7%
Brecha (Mujer-Hombre)	0,9%	0,8%	1,8%

Fuente: ENE 2013, 2019 y 2025.

- Desempleo por tramo etario

En la Figura N°13 se puede ver la tasa de desempleo por tramo etario para los tres periodos seleccionados. Este análisis confirma un patrón del mercado laboral ampliamente documentado: **la tasa de desempleo es decreciente con la edad, manteniéndose esta relación en todos los periodos analizados (2013, 2019 y 2025).**

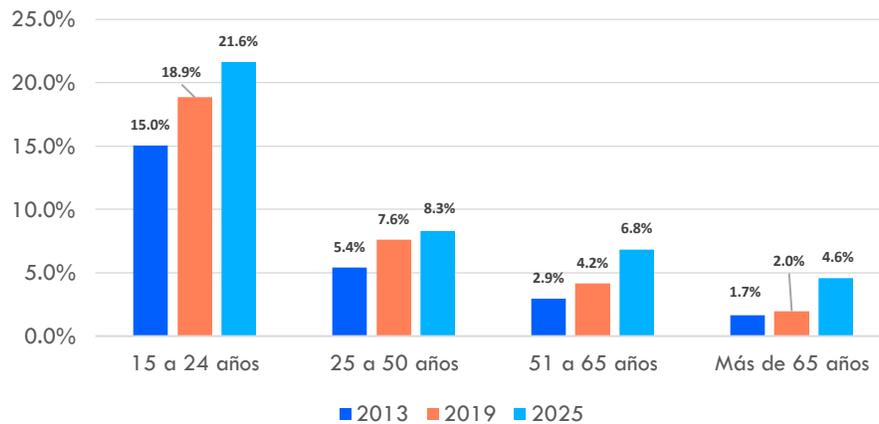
Los jóvenes de 15 a 24 años exhiben de forma persistente las tasas más elevadas y es el que registra un mayor deterioro relativo entre 2013 y 2025. Su tasa de desocupación se incrementa en 6,6 puntos porcentuales, pasando de 15,0% a 21,6%. En términos absolutos, el número de jóvenes desempleados se incrementa desde 154,3 mil en 2013 a 156,4 mil en 2025. Así, el aumento en la tasa de desempleo se genera mayormente por la caída en su participación laboral, que pasa de 1 millón a 723 mil personas en la fuerza de trabajo.

El segundo grupo etario con mayor deterioro en la última década es el de 51 a 65 años, cuya tasa de desempleo se duplicó, pasando de 2,9% en 2013 a 6,8% en 2025. En términos absolutos, esto significa que el número de desocupados subió de 54,5 mil a 167,3 mil personas.

En el tramo intermedio, **de 25 a 50 años, la tasa de desempleo aumenta 2,9 puntos porcentuales, desde 5,4% a 8,3%, situándose como la segunda más alta en mayo-julio 2025.** Finalmente, el grupo

de 65 años y más presenta el mismo incremento, desde 1,7% a 4,6%, manteniéndose como el tramo con menor desempleo relativo, aún con un aumento en su tasa de desempleo.

FIGURA N°13: TASA DESEMPLEO POR TRAMO ETARIO, MAYO-JULIO 2013, 2019 Y 2025.



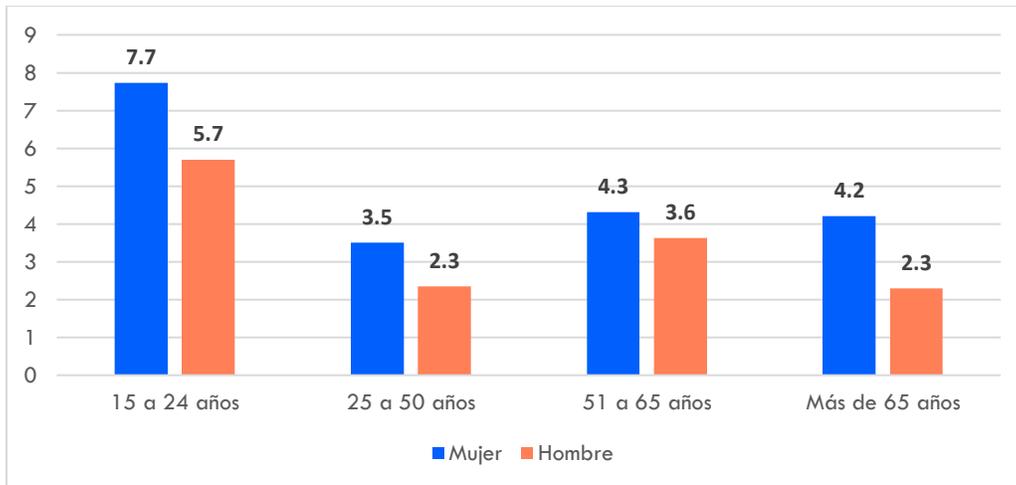
Fuente: ENE 2013, 2019 y 2025.

- Desempleo por tramo etario y género

El desglose por género dentro de cada grupo etario permite matizar los resultados previos y comprender mejor la composición del aumento del desempleo. La información de la Tabla 4 del anexo recoge la tasa de desempleo por género y tramo de edad para el trimestre móvil mayo-julio de 2013, 2019 y 2025, mientras que la Figura N°14 sintetiza el cambio observado entre 2013 y 2025.

Es posible ver que **para todos los tramos etarios se encuentran diferencias por sexo en la variación del desempleo entre 2013 y 2025. En el caso del tramo etario más joven (15 a 24 años) y en el de mayor edad (más de 65 años), las diferencias por género en la variación de la tasa de desempleo son mayores.** En el caso juvenil, las mujeres registraron un incremento de 7,7 puntos porcentuales (de 17,0% en 2013 a 24,7% en 2025), mientras que los hombres aumentaron 5,7 puntos (de 13,7% a 19,4%). Para los mayores de 65 años, las mujeres incrementan su desempleo en 4,2 puntos porcentuales (de 1,6% a 5,8%) y los hombres en 2,3 puntos porcentuales (de 1,7% a 4,0%).

FIGURA N°14: VARIACIÓN EN LA TASA DESEMPLEO POR TRAMO ETARIO Y GÉNERO ENTRE MAYO-JULIO 2013 Y 2025.



Fuente: ENE 2013 y 2025.

- Desempleo por región

La Figura N°15 presenta la tasa de desempleo regional para 2025 y la variación en puntos porcentuales respecto a 2013. **Actualmente, las mayores tasas de desempleo se registran en las regiones de Ñuble (10,8%) y Atacama (9,5%),** seguidas por la Región Metropolitana, O'Higgins y La Araucanía, las tres con una tasa de 9,2%. En contraste, **los menores niveles de desempleo corresponden a Aysén (4,6%) y Los Lagos (5,7%).**

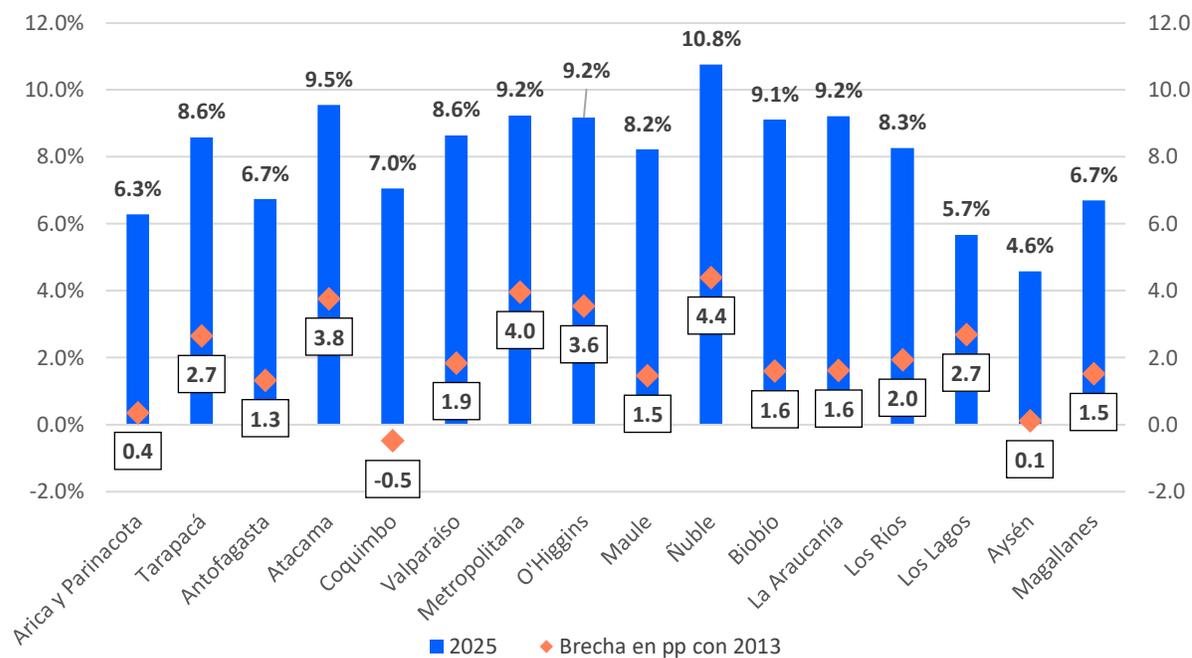
En términos de variación, **el mayor incremento entre 2013 y 2025 se observa en Ñuble, con un alza de 4,4 puntos porcentuales, pasando de 6,3% a 10,8%. Le siguen la Región Metropolitana, con un aumento de 4 puntos (de 5,3% a 9,2%), y Atacama, con 3,8 puntos (de 5,8% a 9,5%).**

El análisis por género y región, disponible en la Tabla N°5 del anexo, revela que **la tasa de desempleo femenina más alta en 2025 se encuentra en Ñuble (11,9%), seguida de Los Ríos (10,9%).** En ambas, las tasas masculinas son menores: 9,9% y 6,1%, respectivamente. Además, **la mayor brecha de género se registra en Los Ríos, con una diferencia de 4,8 puntos,** seguida por Aysén, con una diferencia de 4,6 puntos.

En comparación con 2013, la configuración regional del desempleo por género ha cambiado. En ese entonces, las tasas más altas para mujeres y para hombres se registraban en La Araucanía (9,1% mujeres y 6,5% hombres), Biobío (9,0% mujeres y 6,5% hombres) y Coquimbo (8,9% mujeres y 6,7% hombres).

FIGURA N°15: TASA DE DESEMPLEO POR REGIÓN MAYO-JULIO 2025

Y VARIACIÓN RESPECTO A 2013.



Fuente: ENE 2013, 2019 y 2025.

- Desempleo por nivel educacional

Por otra parte, el análisis por nivel educacional, presentado en la Tabla N°6, evidencia que **entre 2013 y 2025 la tasa de desempleo aumentó en todos los niveles de escolaridad**, aunque con magnitudes diferenciadas que permiten identificar segmentos particularmente vulnerables. En 2013, el mayor desempleo se registraba en el grupo con educación media completa (6,7%), seguido por quienes tienen un nivel técnico superior (6,1%). Este patrón cambia a partir de 2019, cuando la tasa de desempleo más alta pasa a ser la de educación superior universitaria (8,3%), seguida por la de personas con nivel educacional media (7,9%), y en 2025 la más alta es nuevamente de personas con educación media (9,6%), seguido de los universitarios (8,6%).

En la variación de largo plazo (2013-2025), **los incrementos más pronunciados corresponden a personas con educación básica o menor, que aumentan de 4,1% a 7,5% (+3,3 puntos porcentuales), y a quienes poseen estudios universitarios, que pasan de 5,6% a 8,6% (+3,0 puntos)**. El menor incremento se observa en el grupo postítulo, que crece de 4,4% a 5,1% (aumento 0,7 puntos).

En la comparación de mediano plazo (2019-2025), destaca el alza de 1,6 puntos porcentuales en quienes poseen educación básica y quienes poseen educación media.

TABLA N°6: TASA DE DESEMPLEO POR NIVEL EDUCACIONAL, MAYO-JULIO 2013, 2019 Y 2025.

Nivel educativo	2013	2019	2025	Variación 2013-2025	Variación 2019-2025
Básica o menor	4,1%	5,8%	7,5%	3,3%	1,6%
Media (CH o TP)	6,7%	7,9%	9,6%	2,8%	1,6%
Superior TP o CFT	6,1%	7,7%	8,5%	2,3%	0,7%
Universitario	5,6%	8,3%	8,6%	3,0%	0,4%
Postítulo	4,4%	3,5%	5,1%	0,7%	1,5%

Fuente: ENE 2013, 2019 y 2025.

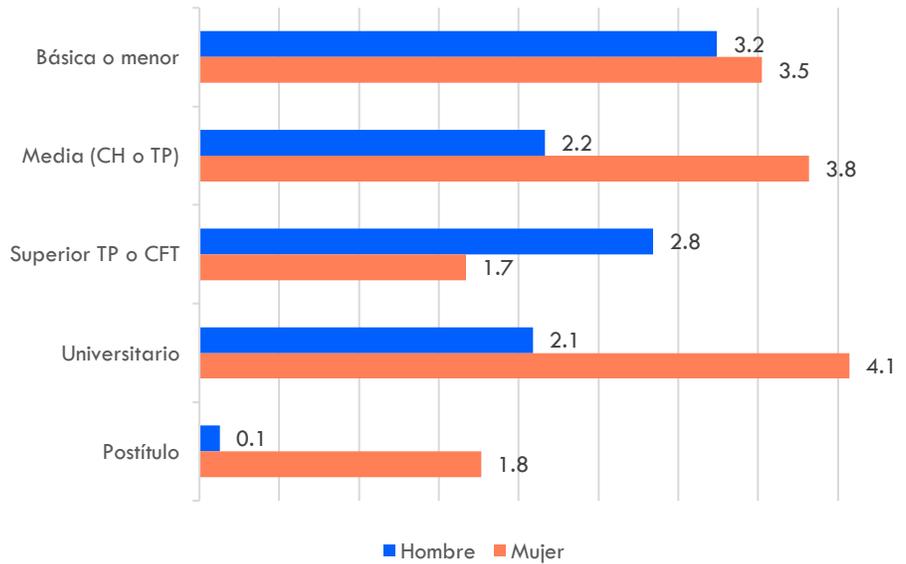
- Desempleo por nivel educacional y género

Al igual que en el caso del análisis regional, se realiza un desglose por nivel educacional y género. La Tabla N°6 del anexo presenta el detalle de las tasas de desempleo para 2013 y 2025, mientras que la Figura N°15 muestra la variación en puntos porcentuales para cada grupo. **El mayor incremento se observa en mujeres con nivel universitario, cuyo desempleo aumenta en 4,1 puntos porcentuales, pasando de 5,7% en 2013 a 9,8% en 2025.**

Luego, las mujeres con educación media completa —científico-humanista o técnico-profesional—, siguen con un aumento de 3,8 puntos porcentuales (de 7,1% a 11,0%). En este mismo nivel educacional, los hombres registran un incremento levemente menor, de 2,2 puntos (de 6,5% a 8,7%).

Si bien en todos los niveles educacionales las mujeres tienen un incremento mayor en su desempleo que el de hombres, en personas con educación técnico-superior el aumento es más alto para hombres, de 2,8 puntos porcentuales, mientras que el de mujeres es de 1,7 puntos.

FIGURA N°16: VARIACIÓN EN LA TASA DESEMPLEO POR NIVEL EDUCACIONAL Y GÉNERO ENTRE MAYO-JULIO 2013 Y 2025.



Fuente: ENE 2013, 2019 y 2025.

- Desempleo por nacionalidad

Finalmente, se analiza la evolución del desempleo en la población migrante respecto de la nacional, lo que se muestra en la Tabla N°76. En 2013, **la tasa de desempleo de migrantes se situaba en 4,1%, equivalente a 11,1 mil personas** desempleadas en el trimestre móvil mayo-julio, mientras que la tasa de desempleo de los **nacionales alcanzaba 5,9%, con un total de 499,2 mil personas desocupadas**.

En 2025, ambas tasas registran aumentos, aunque con trayectorias distintas. **La tasa de desempleo de migrantes se eleva a 8,4% —92,9 mil personas—, mientras que la de nacionales alcanza 8,7%, con 796 mil desocupados**. Esto significa que, en términos relativos, el incremento entre 2013 y 2025 es más pronunciado para la población migrante (+4,2 puntos porcentuales) que para la nacional (+2,8 puntos), aunque la tasa final de los migrantes se mantiene levemente por debajo de la de los nacionales.

El salto en la tasa de desempleo migrante entre 2013 y 2019, de 4,1% a 10,4%, coincide con un período de fuerte aumento en los flujos migratorios hacia Chile, donde se pasa de un total de 354,5 mil inmigrantes en 2013, hasta 1,5 millones en 2019 y 1,9 en 2023, según datos del INE, particularmente desde países latinoamericanos. Esto incrementó rápidamente la participación de este grupo en la fuerza laboral, lo que podría haber aumentado la competencia por puestos de trabajo en determinados sectores.

TABLA N°7: TASA DE DESEMPLEO POR NACIONALIDAD, MAYO-JULIO 2013, 2019 Y 2025.

Nacionalidad	2013	2019	2025
Nacional	5,9%	7,3%	8,7%
Migrante	4,1%	10,4%	8,4%

Fuente: ENE 2013, 2019 y 2025.

- Desempleo por nacionalidad y nivel educacional

En línea con este diagnóstico, se realiza un desglose del desempleo de nacionales y migrantes según nivel educacional. Como se puede ver en la Tabla N°8, el aumento más pronunciado se registra en **migrantes con estudios de postítulo, cuya tasa de desempleo pasa de 3,3% en 2013 a 16,4% en 2025, un salto de 12,3 puntos porcentuales**. Además, en 2013 la tasa de desempleo de migrantes era menor a la de nacionales en todos los niveles educacionales, mientras que en la actualidad esto se mantiene para nivel técnico superior y universitario, mientras que en los otros casos el desempleo de migrantes es mayor.

Otros aumentos relevantes se observan en migrantes con educación básica, cuya tasa sube de 0%⁵ a 8,8% (aumento de 8,8 puntos porcentuales), y en aquellos con nivel media completa —científico-humanista o técnico-profesional— que aumentan de 5,6% a 10,7% (aumento de 5,1 puntos).

TABLA N°8: TASA DE DESEMPLEO POR NACIONALIDAD Y NIVEL EDUCACIONAL, MAYO-JULIO 2013, 2019 Y 2025.

N. Educativo	2013		2025	
	Nacional	Migrante	Nacional	Migrante
Básica o menor	4,2%	0,0%	7,4%	8,8%
Media (CH o TP)	6,8%	5,6%	9,4%	10,7%
Superior TP o CFT	6,3%	2,5%	8,9%	4,3%
Universitario	5,6%	5,1%	9,0%	5,7%
Postítulo	4,5%	3,3%	4,0%	16,4%

Fuente: ENE 2013, 2019 y 2025.

C.2. DURACIÓN DEL DESEMPLEO Y CARACTERIZACIÓN

En la sección anterior se analizaron las tasas de desempleo por distintos subgrupos de la población, con el fin de identificar cuáles han experimentado mayores aumentos y cuáles presentan los niveles más elevados en la actualidad. Sin embargo, **otro aspecto clave a considerar es cuánto tiempo permanecen las personas en situación de desempleo**.

Para capturar esta dimensión, se clasifican los desocupados según la duración de su búsqueda de trabajo en tres categorías: desempleo de corta duración (menos de 3 meses), de mediana duración (3 a 12 meses⁶) y de larga duración (12 meses o más). Esta clasificación se construye a partir de la información declarada por las personas sobre el mes y año en que comenzaron a buscar empleo, contrastada con la fecha de levantamiento de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE).

⁵ En la encuesta para mayo-julio 2013 no se observa ningún migrante con nivel educacional básica completa o menos.

⁶ No incluye los 12 meses.

Los resultados muestran un cambio en la composición del desempleo en la última década. **Entre 2013 y 2025 se observa un aumento gradual del peso relativo del desempleo de larga duración y**, en paralelo, una disminución del desempleo de corta duración. Así, en 2013 un 52,9% de los desocupados llevaba menos de tres meses buscando empleo, mientras que en 2019 esta desciende a 47,1% y se mantiene en 47,2% en 2025.

Por el contrario, **el porcentaje de personas que llevaba más de 12 meses buscando empleo según la declaración en 2013 era de 10,8% de los desocupados** de ese entonces, mientras que **en 2019 ese porcentaje se incrementa 14,8% y en 2025 a 15,6%**. Quienes se encuentran en el tramo medio de duración, de 3 a 12 meses buscando empleo, pasa desde 36,3% a 38,1% en 2019 y a 37,2% en 2025.

TABLA N°9: DURACIÓN DEL DESEMPLEO, MAYO-JULIO 2013, 2019 Y 2025.

Tiempo	2013	2019	2025
0 a 3 meses	52,9%	47,1%	47,2%
3 a 12 meses	36,3%	38,1%	37,2%
Más de 12 meses	10,8%	14,8%	15,6%

Fuente: ENE 2013, 2019 y 2025.

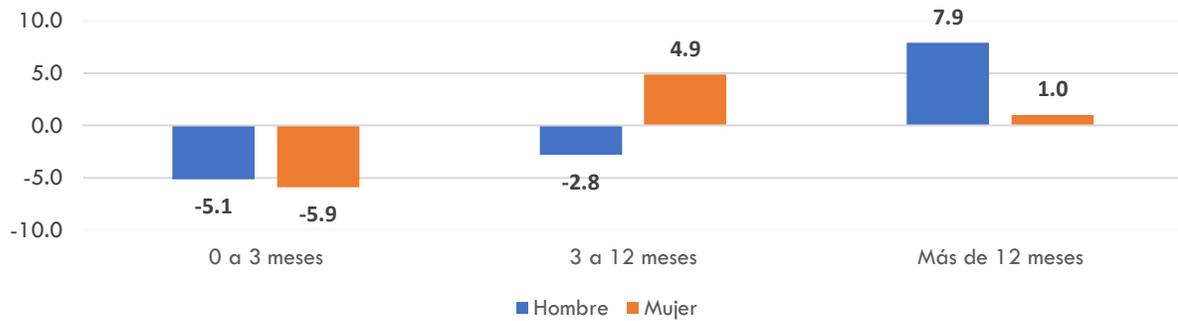
- Duración del desempleo por género

La caracterización por sexo permite identificar diferencias en la distribución del tiempo de desempleo entre hombres y mujeres. La Figura N°17 muestra la variación entre 2013 y 2025, del porcentaje que representa cada categoría de duración del desempleo sobre el total de desempleados de cada género, y los datos de participación en cada categoría se encuentran en la Tabla N°7 del anexo. En general, **el porcentaje de hombres que se encuentran desempleados más de un año se duplica entre 2013 y 2025**, mientras que en las mujeres el aumento significativo se va hacia periodos de desempleo entre 3 y 12 meses.

En ambos casos se observa una disminución en la proporción de personas desempleadas que llevan menos de 3 meses buscando trabajo: en los hombres la caída es de 5,1 puntos porcentuales, mientras que en las mujeres es de 5,9 puntos.

Para la duración media (3 a 12 meses), el porcentaje de mujeres desempleadas crece en 4,9 puntos porcentuales —desde 36,7% en 2013 a 41,6% en 2025—, mientras que en los hombres se observa una disminución de -2,8 puntos —de 36,0% a 33,2%—. **En el desempleo de larga duración (más de 12 meses), los hombres registran un aumento de 7,9 puntos porcentuales, pasando de 8,6% a 16,6%, y las mujeres de 1,1 puntos, de 13,5% a 14,6%.**

FIGURA N°17: VARIACIÓN EN LA DURACIÓN DEL DESEMPLEO POR SEXO, MAYO-JULIO 2013 Y 2025.



Fuente: ENE 2013 y 2025.

- Duración del desempleo por tramo etario

Por otra parte, el análisis por tramo etario, presentado en la Figura N°18 y en la Tabla N°8 del anexo muestra que, entre 2013 y 2025, **todos los grupos registran una caída en la proporción de personas desempleadas con corta duración en la búsqueda (0 a 3 meses), acompañada por un aumento en las categorías de mayor permanencia sin empleo.**

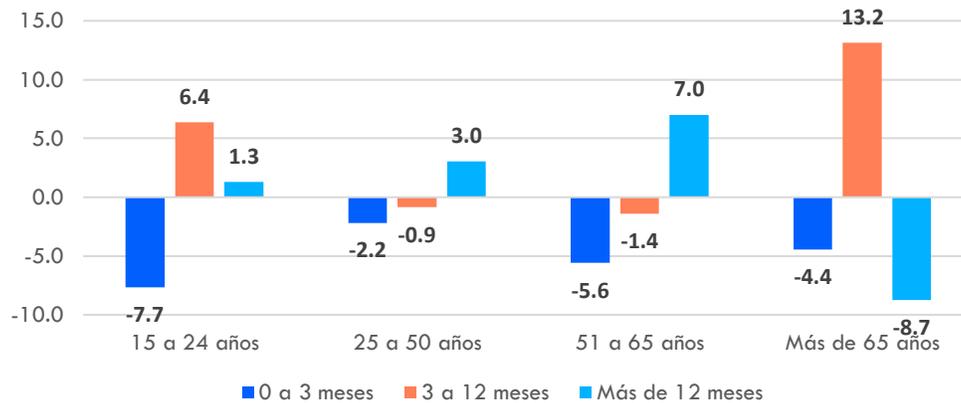
El grupo con un mayor incremento corresponde a quienes tienen entre 51 y 65 años: en 2013 un 17,3% de los desocupados en este tramo etario llevaba 12 meses o más buscando empleo, mientras que en 2025 ese porcentaje aumenta en 7 puntos porcentuales, pasando a 24,3%. **Lo anterior resulta en que 1 de cada 4 desocupados entre 51 y 65 años que es parte de la fuerza laboral, lleva un año o más buscando trabajo.**

Entre 25 y 50 años, la proporción en desempleo de corta duración cae 2,2 puntos (de 50,9% a 48,7%), al igual que el de duración media (-0,9%) y el de larga duración, 12 meses o más, crece en 3 puntos porcentuales pasando desde 12,0% a 15,0%.

En los jóvenes de 15 a 24 años, la proporción en desempleo de corta duración disminuye 7,7 puntos porcentuales (de 59,8% a 52,1%), mientras que el desempleo de media duración (3 a 12 meses) crece 6,4 puntos (de 34,7% a 41,1%) y el de larga duración (más de 12 meses) aumenta 1,3 puntos (de 5,5% a 6,8%).

Finalmente, en el grupo de **65 años y más**, se observa un incremento en el desempleo de media duración (3 a 12 meses), pasando desde 30,1% a 43,2%, y decreciendo tanto en corta y larga duración (-4,4 y -8,7 puntos respectivamente). Sin embargo, este segmento etario es el que tiene una mayor proporción de personas con desempleo de larga duración, de 28,8%.

FIGURA N°18: VARIACIÓN EN LA DURACIÓN DEL DESEMPLEO POR TRAMO ETARIO, MAYO-JULIO 2013 Y 2025.



Fuente: ENE 2013 y 2025, INE.

- Duración del desempleo por nivel educacional

El análisis por nivel educacional – presente en la Figura N°19 y la tabla N°9 del anexo - revela cambios significativos en la distribución de la duración del desempleo entre 2013 y 2025. En todos los niveles, menos el universitario, la proporción de personas en desempleo de larga duración (12 meses o más) se incrementa.

En el grupo con educación básica o menor, la corta duración cae 10,8 puntos porcentuales (de 63,0% a 52,3%) mientras que la duración media (3 a 12 meses) aumenta 3,9 puntos (de 30,3% a 34,2%) y la larga duración, 12 meses o más, se incrementa en 6,8 puntos, pasando desde 6,7% a 13,5%.

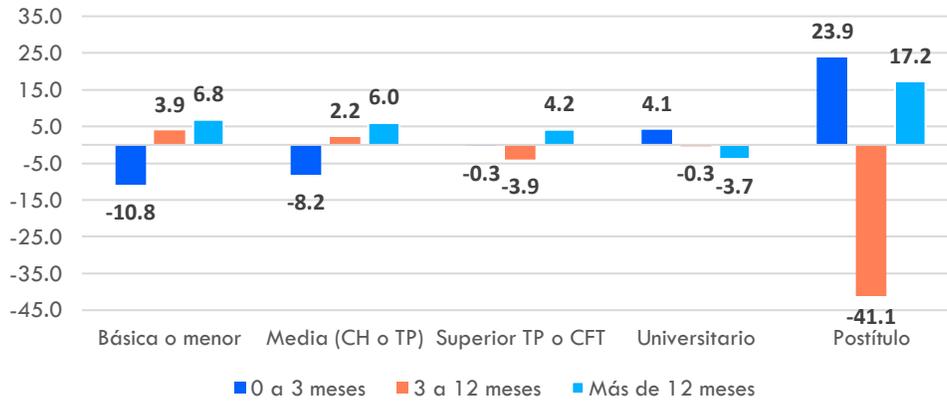
Entre quienes tienen educación media completa —científico-humanista o técnico-profesional—, la caída en la corta duración es de 8,2 puntos (de 58,1% a 49,9%), acompañada por un aumento de 2,2 puntos en la duración media (de 34,4% a 36,7%) y de 6,0 puntos en la larga duración (de 7,4% a 13,4%). Este patrón indica que en este nivel se concentra una parte importante del traspaso hacia periodos más extensos de búsqueda laboral.

En el nivel técnico superior (CFT o IP), la corta duración se mantiene (50,0% a 49,8%), la duración media cae en 3,9 puntos (de 37,9% a 33,9%) y la larga duración crece 4,2 puntos (de 12,1% a 16,3%), lo que sugiere que, si bien este grupo mantiene una inserción relativamente ágil, se ha incrementado la proporción que permanece desempleada por más de un año.

Entre los universitarios - única categoría donde la corta duración se incrementa – aumenta en 4,1 puntos el porcentaje de personas que lleva desempleada entre 0 a 3 meses, mientras que la duración media se mantiene (42,2% a 41,9%) y la larga duración cae en 3,7 puntos (de 21,1% a 17,4%). El caso más atípico corresponde a los postítulos, el cuál exhibe un cambio importante en su distribución⁷. Aquí, las proporciones se extreman: aumenta en 23,9 puntos el porcentaje de personas con postítulo desempleadas por hasta 3 meses, y también se incrementa el porcentaje que está desempleado 12 meses o más, en 17,3 puntos. Por consiguiente, la proporción de personas con desempleo de duración media se reduce.

⁷ Este análisis se debe observar con cautela debido a que la muestra de personas desempleadas con postítulo en la ENE para mayo-julio 2025 es de 77 personas.

FIGURA N°19: VARIACIÓN EN LA DURACIÓN DEL DESEMPLEO POR NIVEL EDUCACIONAL, MAYO-JULIO 2013 Y 2025.



Fuente: ENE 2013 y 2025, INE.

C.3. TASA DE DESEMPLEO POTENCIAL

La necesidad de una reactivación económica se ha vuelto más urgente en el contexto de un mercado laboral debilitado. En este escenario, **la inversión adquiere un rol central** por el impacto positivo del **empleo potencial de los proyectos de inversión en el mercado laboral**.

Para medir esto, en base a datos de la plataforma PRISMA de SOFOFA se estimó el empleo potencial asociado a la mano de obra declarada por las empresas para las etapas de construcción y operación de los proyectos de inversión en tramitación ambiental en el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA), para el mes de agosto.

Como se puede ver en la Tabla N°10, las estimaciones muestran que, de aprobarse dichos proyectos de inversión en tiempo y forma, podrían crearse 212,2 mil empleos, **lo que equivaldría a una disminución de la tasa actual de desempleo nacional de 2,1 puntos porcentuales, llegando a 6,6%**.

Tabla N°10: Cambio En El Desempleo Por Empleos Potenciales, Mayo-Julio 2025.

Total	Tasa de desempleo	Empleos potenciales	Tasa de desempleo potencial	Cambio potencial
2025	8,7%	212.207	6,6%	2,1%

Fuente: ENE 2025, INE y PRISMA.
 [1] Empleos potenciales de agosto 2025.

Al llevar este ejercicio al plano regional, se observa que la aprobación de proyectos de inversión en tramitación ambiental permitiría una **reducción potencial equivalente del desempleo en todas las regiones del país. En tres de ellas, incluso, el empleo potencial superaría la cantidad total de personas desempleadas** en el territorio, lo que refleja la magnitud del aporte que podría tener la materialización y agilización de estas iniciativas de inversión sobre la recuperación laboral.

TABLA N°11: CAMBIO EN EL DESEMPLEO POR EMPLEOS POTENCIALES POR REGIÓN, MAYO-JULIO 2025.

Región	Tasa de desempleo	Empleos potenciales	Tasa de desempleo potencial	Cambio potencial
Arica y Parinacota	6,3%	838	5,6%	-0,7%
Tarapacá	8,6%	4.473	6,4%	-2,1%
Antofagasta	6,7%	40.321	0,0%	-6,7%
Atacama	9,5%	18.418	0,0%	-9,5%
Coquimbo	7,0%	7.550	5,3%	-1,8%
Valparaíso	8,6%	14.407	7,2%	-1,4%
Metropolitana	9,2%	26.999	8,7%	-0,6%
O'Higgins	9,2%	8.198	7,5%	-1,7%
Maule	8,2%	6.035	7,1%	-1,1%
Ñuble	10,8%	2.587	9,7%	-1,1%
Biobío	9,1%	12.484	7,5%	-1,6%
La Araucanía	9,2%	1.163	9,0%	-0,2%
Los Ríos	8,3%	1.326	7,6%	-0,7%
Los Lagos	5,7%	6.588	4,1%	-1,6%
Aysén	4,6%	233	4,2%	-0,4%
Magallanes	6,7%	20.299	0,0%	-6,7%

Fuente: ENE 2025, INE y PRISMA.

[1] Empleos potenciales de agosto 2025.

- Hallazgos

El aumento del desempleo en Chile podría estar revelando no solo un rezago coyuntural, sino también tensiones estructurales que dificultan la reinserción laboral y la creación de nuevos puestos de trabajo. Por edad, los jóvenes enfrentan tasas más altas, lo que puede deberse tanto al tipo de empleo que buscan, como a su menor experiencia y alta rotación de los empleos iniciales. En el extremo opuesto, los mayores de 65 años podrían estar siendo afectados por baja estabilidad de las oportunidades disponibles, mientras que las personas sobre 50 años enfrentan tiempos de

búsqueda más extensos —8,6 meses en promedio, según INE— junto con posibles estigmas etarios y rezagos en habilidades digitales.

El desempleo de larga duración se ha expandido en casi todos los grupos, con mayor concentración en niveles educacionales técnicos y medios. En perspectiva de género, las mujeres en edades medias enfrentan mayores barreras, lo que puede vincularse nuevamente a la carga de cuidados y a periodos de ausencia en el mercado laboral más extensos afectando su continuidad. En el caso migrante, la diversificación de perfiles ha elevado las tasas de desempleo, especialmente entre quienes poseen estudios de postgrado, lo que podría relacionarse, entre otras cosas, a barreras en la validación de credenciales.

Desde una mirada estructural, la desaceleración económica y la baja inversión han reducido la capacidad de generar nuevos empleos. A ello se suma la presión de cambios regulatorios: en línea con lo señalado en el IPoM de diciembre de 2024, el estudio de Albagli et al. muestra que, en empresas con mayor proporción de trabajadores afectos al salario mínimo, los últimos ajustes han implicado un aumento relativo de los costos laborales y un impacto negativo sobre el nivel de empleo.

D. INFORMALIDAD

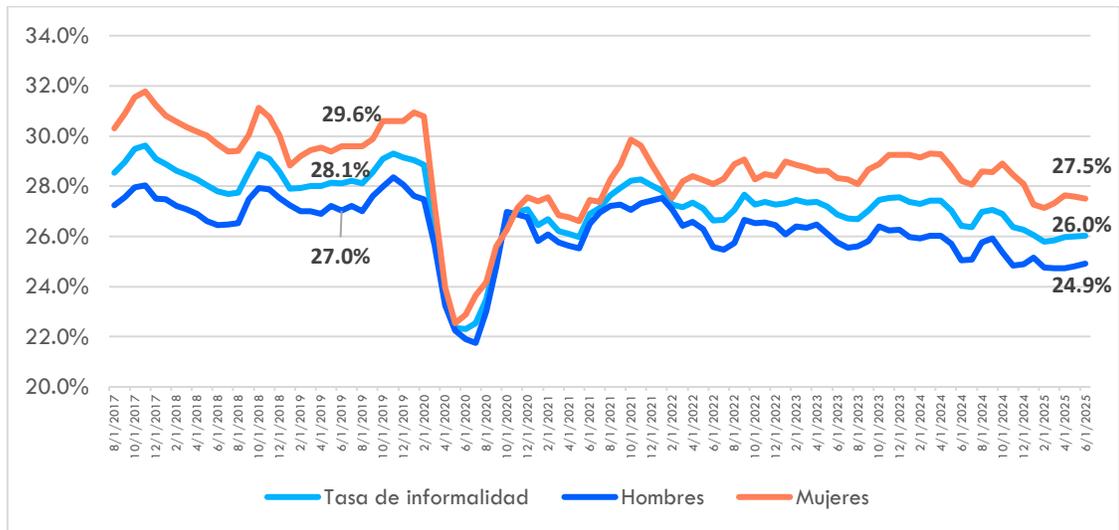
La tasa de ocupación informal, definida como el porcentaje de ocupados informales⁸ sobre el total de ocupados, sigue siendo uno de los principales desafíos del mercado laboral chileno. En la Figura N°20 se presenta la tasa de informalidad desde 2017 para la población total como por género. **En el trimestre mayo-julio de 2025, el 26,0%, es decir 1 de cada 4, de los ocupados se desempeña en condiciones de informalidad, lo que equivale a 2,4 millones de personas.** Si bien esta cifra ha ido cayendo con los años y es menor al 28,1% observado en igual período de 2019, su magnitud sigue estando por encima del promedio de la OCDE de 11%, lo que revela que un número importante de trabajadores permanece en empleos sin acceso a seguridad social, con menor estabilidad y altos grados de precariedad.

- Informalidad por género

En términos de género, la informalidad afecta a 1,3 millones de hombres (24,9% de sus ocupados) y a 1,1 millones de mujeres (27,5%), manteniéndose una brecha de 2,6 puntos porcentuales en perjuicio de estas últimas.

⁸ Según el INE, los ocupados informales corresponden a los ocupados dependientes que no cuentan con cotizaciones de salud u previsión social por concepto de su vínculo laboral con un empleador. En el caso de ocupados independientes, se consideran si es que la empresa, negocio o actividad que desarrollan pertenece al sector informal o bien si se trata de un familiar no remunerado.

FIGURA N°20: TASA DE INFORMALIDAD GENERAL Y POR GÉNERO, 2017-2025.



Fuente: ENE 2017-2025, INE.

- Informalidad por tramo etario

El análisis por tramo etario también muestra diferencias importantes, como se observa en la Tabla N°11. Los jóvenes (15 a 24 años) presentan una tasa de informalidad de 35,0%, que, aunque se ha reducido respecto al 38% de 2019, continúa siendo significativamente superior al promedio. En el otro extremo, los mayores de 65 años alcanzan un preocupante 56,8%, por sobre el 52,8% registrado en 2019, lo que evidencia que este grupo etario recurre de manera creciente a empleos informales como mecanismo de inserción y subsistencia. En cambio, en el tramo de 25 a 50 años se observa una tasa de 21,5%, menor al 23,7% registrado en 2019, y en el tramo de 51 a 65 años la incidencia es relativamente más estable, con una tasa de 29,2%.

TABLA N°11: TASA DE INFORMALIDAD POR TRAMO ETARIO, TRIMESTRE MAYO-JULIO 2019 Y 2025.

Tramo etario	2019	2025
15 a 24 años	38,0%	35,0%
25 a 50 años	23,7%	21,5%
51 a 65 años	30,7%	29,2%
Más de 65 años	52,8%	56,8%

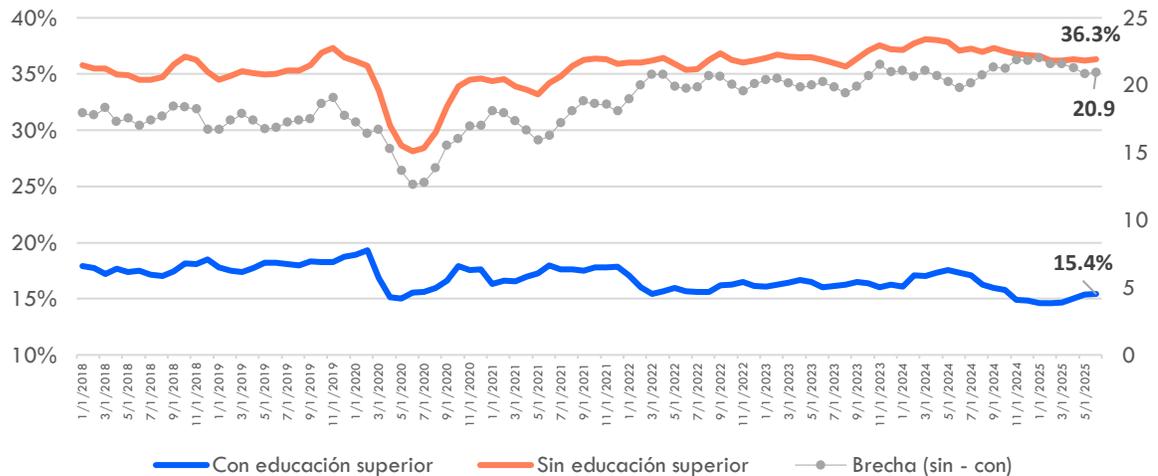
Fuente: ENE 2019 y 2025, INE.

- Informalidad por nivel educacional

En la Figura N°21 se presenta la tasa de informalidad para personas con y sin educación superior, y la diferencia entre ambos subgrupos. De esta se puede concluir que la dimensión educacional muestra también una brecha importante: **mientras que solo un 15,4% de quienes poseen**

educación superior se encuentra en la informalidad, entre quienes no cuentan con estudios superiores la tasa escala a 36,3%, es decir, la tasa más que se duplica.

FIGURA N°21: INFORMALIDAD LABORAL POR NIVEL EDUCACIONAL Y BRECHA, 2018-2025.



Fuente: ENE 2018-2025, INE.

- Hallazgos

La persistencia de la informalidad en Chile no solo refleja problemas de inserción laboral, sino también de calidad del empleo. En el caso de las mujeres, su mayor exposición a la informalidad puede estar vinculada a la concentración de su participación en actividades económicas donde predominan vínculos contractuales más frágiles, lo que resulta en un menor acceso a capacitación, seguridad social y pensiones. Esto limita sus trayectorias laborales y profundiza las brechas de género en el largo plazo.

Las diferencias educativas también son marcadas: mientras solo un 15,4% de quienes cuentan con educación superior se desempeña en condiciones informales, entre quienes no tienen estudios terciarios la tasa asciende a 36,3%. Esta brecha de 20 puntos porcentuales sugiere que el nivel educativo podría estar operando como un amortiguador frente a la precariedad, mientras que los trabajadores con menor formación quedan más expuestos a empleos informales.

E. PRODUCTIVIDAD LABORAL

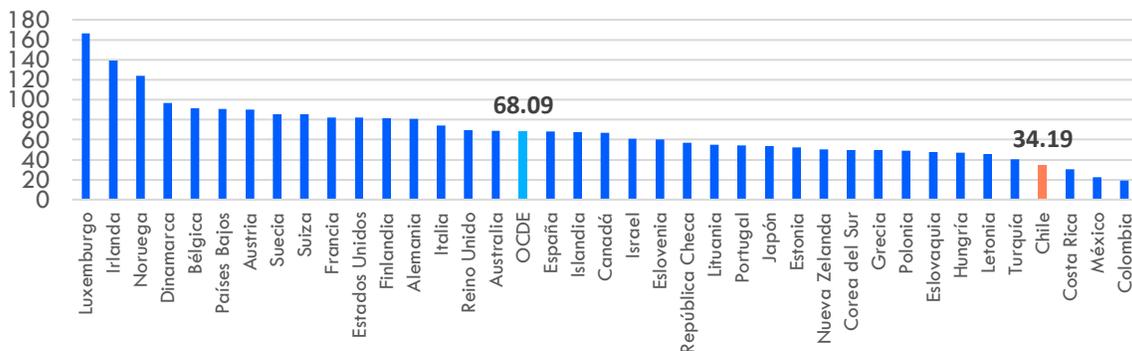
En 2024, la productividad laboral en Chile creció un 1%, impulsada por un aumento del PIB de 2,3% y un menor incremento de las horas trabajadas (1,3%), según cifras de la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad (CNEP). Sin embargo, este repunte coyuntural contrasta con la tendencia estructural de las últimas décadas: entre 1991 y 2010, la productividad laboral creció en promedio 3,3% anual, mientras que entre 2011 y 2024 la tasa cayó a 1,3%. Este debilitamiento del

motor de crecimiento de largo plazo explica en parte por qué la economía chilena enfrenta hoy restricciones más severas para sostener incrementos en el ingreso per cápita.

El **índice de Productividad Media del Trabajo (PMeL)** de CLAPES UC confirma este diagnóstico. **En el primer trimestre de 2025, la PMeL exhibió un alza interanual de 1,4%, acumulando dos trimestres consecutivos de expansión.** Excluyendo la minería —sector con alta volatilidad y fuerte peso relativo—, la PMeL aumentó incluso más (1,8%), impulsada por un crecimiento de 2,6% en el PIB no minero y de 0,7% en el empleo no minero. No obstante, en términos anuales, 2024 cerró con una variación prácticamente nula (0,2% para la PMeL total y 0% para la no minera), lo que evidencia que los avances recientes son aún frágiles y de corto plazo.

Más aún, la comparación internacional subraya la magnitud del desafío de una baja productividad laboral, como se puede ver en la Figura N°14. Según datos de la OCDE, en 2022 la productividad laboral de Chile —medida como PIB por hora trabajada en dólares internacionales constantes a PPA— equivalía a poco más de la mitad del promedio de la organización (34,2 frente a 66,1), situándose entre los niveles más bajos y superando solo a Colombia, México y Costa Rica. Esto significa que **un trabajador en Chile produce en promedio casi la mitad de lo que genera un trabajador promedio en la OCDE**, lo que limita la capacidad del país de converger hacia mayores niveles de ingreso y bienestar.

FIGURA N°22: PRODUCTIVIDAD LABORAL EN PAÍSES OCDE.



Fuente: OCDE.

- Hallazgos

Si bien el repunte reciente en productividad es alentador, también es insuficiente frente al rezago estructural que arrastra Chile. Este estancamiento refleja problemas de fondo en inversión en capital humano, innovación y adopción tecnológica, así como en la diversificación de la matriz productiva. Para avanzar de manera sostenida se requiere fortalecer la formación de competencias digitales, promover la difusión tecnológica en sectores rezagados y modernizar la regulación. Sin una agenda de productividad laboral más robusta, los aumentos puntuales seguirán siendo frágiles y el país continuará limitado en su capacidad de converger hacia mayores niveles de ingreso.

III. ANEXO

TABLA N°1: TASA DE PARTICIPACIÓN LABORAL POR TRAMO ETARIO, MAYO-JULIO 2019.

Tramo etario	General	Hombre	Mujer	Brecha
15 a 24 años	32,4%	35,2%	29,6%	-5,6%
25 a 50 años	81,5%	90,5%	72,4%	-18,1%
51 a 65 años	70,7%	87,6%	55,0%	-32,6%
Más de 65 años	23,0%	35,2%	13,8%	-21,4%

Fuente: ENE mayo-julio 2019, INE.

TABLA N°2: TASA DE PARTICIPACIÓN LABORAL POR NACIONALIDAD Y SEXO, MAYO-JULIO 2025.

Nacionalidad	General	Hombre	Mujer
Nacional	60,1%	69,5%	51,0%
Migrante	81,3%	90,2%	72,7%

Fuente: ENE mayo-julio 2025, INE.

TABLA N°3: TASA DE PARTICIPACIÓN LABORAL POR REGIÓN Y SEXO, MAYO-JULIO 2025.

Región	General	Hombre	Mujer	Brecha
Arica y Parinacota	59,7%	68,9%	50,4%	-18,5%
Tarapacá	64,9%	74,7%	55,0%	-19,7%
Antofagasta	67,5%	77,1%	57,9%	-19,1%
Atacama	65,9%	76,0%	55,8%	-20,2%
Coquimbo	58,5%	69,3%	48,4%	-20,9%
Valparaíso	59,2%	67,6%	51,3%	-16,4%
Metropolitana	65,9%	75,1%	57,1%	-18,0%
O'Higgins	58,2%	67,5%	49,0%	-18,5%
Maule	56,9%	67,1%	47,4%	-19,7%
Ñuble	55,2%	66,6%	44,9%	-21,7%
Biobío	56,9%	66,5%	48,1%	-18,4%
La Araucanía	56,4%	67,5%	45,9%	-21,6%
Los Ríos	58,4%	66,2%	51,1%	-15,0%
Los Lagos	55,0%	63,5%	46,6%	-16,9%
Aysén	70,8%	76,8%	64,7%	-12,1%
Magallanes	67,7%	75,0%	60,2%	-14,9%

Fuente: ENE mayo-julio 2025, INE.

TABLA N°4: TASA DE DESEMPLEO POR TRAMO ETARIO, SEXO Y AÑO DEL TRIMESTRE MÓVIL MAYO-JULIO.

Edades	2013			2019			2025		
	Hombre	Mujer	Brecha	Hombre	Mujer	Brecha	Hombre	Mujer	Brecha
15 a 24 años	13,7%	17,0%	3,3%	18,9%	18,8%	-0,1%	19,4%	24,7%	5,3%
25 a 50 años	5,1%	5,8%	0,7%	7,3%	8,0%	0,7%	7,4%	9,3%	1,9%
51 a 65 años	3,1%	2,7%	-0,3%	4,2%	4,1%	0,0%	6,7%	7,0%	0,3%
Más de 65 años	1,7%	1,6%	-0,1%	1,8%	2,4%	0,6%	4,0%	5,8%	1,8%

Fuente: ENE 2013, 2019 y 2025.

TABLA N°5: TASA DE DESEMPLEO POR REGIÓN Y SEXO, MAYO-JULIO 2013, 2019 Y 2025.

Región	2013			2019			2025		
	Hombre	Mujer	Brecha (M-H)	Hombre	Mujer	Brecha (M-H)	Hombre	Mujer	Brecha (M-H)
Arica y Parinacota	4,5%	7,9%	3,4%	5,2%	6,4%	1,3%	6,6%	5,9%	-0,6%
Tarapacá	5,8%	6,0%	0,2%	7,3%	4,2%	-3,2%	7,4%	10,2%	2,8%
Antofagasta	5,0%	6,2%	1,2%	6,3%	9,1%	2,7%	5,4%	8,5%	3,1%

Atacama	5,4%	6,3%	0,9%	8,1%	9,0%	0,8%	9,1%	10,2%	1,1%
Coquimbo	6,7%	8,9%	2,2%	6,8%	6,5%	-0,3%	6,6%	7,7%	1,1%
Valparaíso	6,4%	7,3%	1,0%	7,8%	9,7%	1,9%	7,8%	9,7%	1,9%
Metropolitana	5,3%	5,2%	0,0%	7,5%	8,4%	0,9%	8,5%	10,2%	1,7%
O'Higgins	5,0%	6,5%	1,4%	9,9%	7,2%	-2,7%	8,0%	10,7%	2,7%
Maule	6,0%	7,9%	1,9%	5,9%	7,9%	2,0%	7,2%	9,6%	2,4%
Ñuble	5,6%	7,5%	2,0%	9,1%	11,9%	2,9%	9,9%	11,9%	2,1%
Biobío	6,5%	9,0%	2,5%	7,5%	7,3%	-0,2%	8,6%	9,7%	1,1%
La Araucanía	6,5%	9,1%	2,6%	7,2%	7,7%	0,5%	8,1%	10,8%	2,7%
Los Ríos	5,2%	7,9%	2,7%	4,3%	7,3%	3,0%	6,1%	10,9%	4,8%
Los Lagos	3,3%	2,5%	-0,7%	4,6%	3,4%	-1,2%	6,0%	5,2%	-0,9%
Aysén	3,5%	5,8%	2,2%	4,0%	4,9%	0,9%	2,5%	7,0%	4,6%
Magallanes	4,9%	5,6%	0,7%	3,4%	4,4%	1,0%	6,0%	7,6%	1,6%

Fuente: ENE 2013, 2019 y 2025.

TABLA N°6: TASA DE DESEMPLEO POR NIVEL EDUCACIONAL Y SEXO, MAYO-JULIO 2013, 2019 Y 2025.

	2013			2019			2025		
	Hombre	Mujer	Brecha	Hombre	Mujer	Brecha	Hombre	Mujer	Brecha
Básica o menor	3,9%	4,6%	0,8%	5,7%	6,1%	0,3%	7,1%	8,2%	1,0%
Media (CH o TP)	6,5%	7,1%	0,6%	7,5%	8,5%	1,0%	8,7%	11,0%	2,3%
Superior TP o CFT	4,8%	7,6%	2,8%	6,9%	8,6%	1,7%	7,7%	9,2%	1,6%
Universitario	5,5%	5,7%	0,1%	8,4%	8,1%	-0,3%	7,6%	9,8%	2,1%
Postítulo	5,2%	3,0%	-2,1%	4,1%	2,7%	-1,4%	5,3%	4,8%	-0,5%

Fuente: ENE 2013, 2019 y 2025.

TABLA N°7: PROPORCIÓN EN CATEGORÍAS DE DURACIÓN DE DESEMPLEO POR SEXO, MAYO-JULIO 2013 Y 2025.

Género	2013			2025		
	0 a 3 meses	3 a 12 meses	Más de 12 meses	0 a 3 meses	3 a 12 meses	Más de 12 meses
Hombre	55,4%	36,0%	8,6%	50,3%	33,2%	16,6%
Mujer	49,8%	36,7%	13,5%	43,9%	41,6%	14,6%

Fuente: ENE 2013 y 2025.

TABLA N°8: PROPORCIÓN EN CATEGORÍAS DE DURACIÓN DE DESEMPLEO POR TRAMO ETARIO, MAYO-JULIO 2013 Y 2025.

Edades	2013			2025		
	0 a 3 meses	3 a 12 meses	Más de 12 meses	0 a 3 meses	3 a 12 meses	Más de 12 meses
15 a 24 años	59,8%	34,7%	5,5%	52,1%	41,1%	6,8%
25 a 50 años	50,9%	37,1%	12,0%	48,7%	36,2%	15,0%
51 a 65 años	45,2%	37,5%	17,3%	39,6%	36,1%	24,3%
Más de 65 años	32,4%	30,1%	37,5%	28,0%	43,2%	28,8%

Fuente: ENE 2013 y 2025.

TABLA N°9: PROPORCIÓN EN CATEGORÍAS DE DURACIÓN DE DESEMPLEO POR NIVEL EDUCACIONAL, MAYO-JULIO 2013 Y 2025.

Nivel educativo	2013			2025		
	0 a 3 meses	3 a 12 meses	Más de 12 meses	0 a 3 meses	3 a 12 meses	Más de 12 meses
Básica o menor	63,0%	30,3%	6,7%	52,3%	34,2%	13,5%
Media (CH o TP)	58,1%	34,4%	7,4%	49,9%	36,7%	13,4%
Superior TP o CFT	50,0%	37,9%	12,1%	49,8%	33,9%	16,3%
Universitario	36,7%	42,2%	21,1%	40,8%	41,9%	17,4%
Postítulo	18,1%	64,0%	18,0%	41,9%	22,9%	35,2%

Fuente: ENE 2013 y 2025.